

Las Apariciones Guadalupanas The Apparitions of Guadalupe

Fue el año 1531, cuando un indio pobre llamado Juan Diego se caminaba y oyó cantar sobre el cerrito llamado Tepeyac. Se paró y entonces oyó que alguien lo llamaba: "Juanito, Juan Dieguito." Miro y vio una doncella quien dijo que era la Virgen Santa María, Madre de Dios. Ella le pidió que hablara al Obispo para pedirle que construyera un templo en aquel lugar.



It was the year 1531 when a poor Indian named Juan Diego was walking and heard the birds sing joyfully above the mountain of Tepeyac. He stopped and then heard "Juanito, Juan Dieguito." He looked and saw a woman who said she was the Holy Virgin Mary, Mother of God. She asked him to speak to the Bishop and request that he build a temple in that place.



Juan Diego fue a hablar con el Obispo y decirle lo que había visto, pero no lo creyó. Después de hablar otra vez con la Señora, regresó otra vez y el Obispo le pidió una señal que realmente era la Madre de Dios quien le hablaba.

Juan Diego went to speak to the Bishop and tell him what had seen, but he didn't believe Juan. After speaking to the woman again, Juan returned to the Bishop who asked for a sign that it was really the Mother of God who spoke to him.



La Señora le había prometido darle una señal el día siguiente, (i.) pero Juan Diego decidió ir por otro camino porque le urgía buscar un sacerdote para su tío que estaba tan enfermo que se iba a morir. Pero le apareció otra vez la Virgen, diciéndole que no se debe preocupar porque su tío ya estaba bien. Le pidió que buscara unas flores (d.) subiendo al cerrito y que las llevara al Obispo como señal. Las encontró Juan Diego y los llevó en tilma al Obispo.

The woman had promised to give him a sign the next day, (i.) but Juan Diego decided go a different route since he was in a hurry to find a priest for his uncle who was so sick that he was going to die. But the Virgin appeared again saying that he should not worry because his uncle was already healed. She asked him (r.) to look for some flowers up the hill and to take them to the Bishop as a sign. Juan Diego found them and brought them in his cloak to the Bishop.

Cuando abrió su tilma para mostrar las flores al Obispo vieron que apareció de improviso la venerada imagen de la siempre Virgen María, Madre de Dios, tal como ahora tenemos la dicha de conservarla, guardada ahí en lo que es su hogar predilecto, su templo del Tepeyac, que llamamos Guadalupe.



When he opened his cloak to show the Bishop the flowers they saw that the image of Guadalupe, the Virgin Mary, Mother of God appeared on the cloak just as Juan Diego had seen her. Now, 475 years later, it is still conserved in the temple of Tepeyac.

La Lucha por el Respeto a Toda Vida es un Reto que Nunca Termina.

Queridos amigos:

Es difícil creer que hemos trabajado durante 34 años para terminar con el aborto legal y educar a la gente a cerca de que el aborto está mal sea legal o no. Sí, había abortos antes de que la Suprema Corte hiciera legal el aborto en aquel triste día del 23 de enero de 1973. Porque no era legal, la gente literalmente iba alrededor del mundo a practicarse un aborto. Es imposible saber cuantos, ya que obviamente no se mantenían registros en muchos lugares pues era en contra de la ley. Habiendo dicho eso, sabemos que había mucho menos abortos porque nuestra sociedad hasta entonces hacia muy difícil practicarse un aborto. Después de la fatal decisión de Roe vs. Wade, practicarse un aborto se volvió más fácil porque era legal. Se mantienen registros (que tan precisos no sabemos). Pero sabemos que al menos a 48 millones de bebés se les ha quitado la vida.

Muchos perdidos antes de que tuvieran la oportunidad de incluso nacer... muchos que no tuvieron oportunidad de vivir sus vidas, compartir sus talentos con el resto del mundo. Con frecuencia me pregunto cuántos de ellos habrían sido líderes de la sociedad el día de hoy. ¿Cuántos de ellos habrían sido políticos que conocieran el valor de la vida y hubieran visto a través de ella que la vida del no nacido fuera protegida tanto como la vida de los vivos? Uno se pregunta cuántos maestros, agricultores, electricistas, doctores, abogados, trabajadores sociales y la lista sigue y sigue, habrían hecho la diferencia en este mundo. Bueno, no hay respuesta, pero yo creo que estaríamos sorprendidos de cómo muchos de ellos habrían usado el talento dado por Dios para servir a sus hermanas y hermanas en cualquier camino de la vida que ellos se encontrarán. Si solo ellos hubieran tenido la oportunidad. ¿Cuántos de aquellos que perdieron su vida por la legalización del aborto nunca tuvieron la oportunidad de tener una familia propia? Hoy algunos serían padres y abuelos si se les hubiera permitido vivir. Nosotros sabemos que hay muchas parejas en este mundo que no pueden tener hijos por razones médicas, quienes pudieron haber sido buenos padres de esos bebés. Por lo que muchos pudieron haber sido adoptados y se les habría dado la oportunidad de la vida.

Uno podría seguir y seguir con las preguntas “¿Qué tal si?”, pero nunca sabremos las respuestas hasta que muramos. Podemos, sin embargo, calcular que sería un mundo diferente el día de hoy si ellos hubieran vivido. Nos damos cuenta de ello cuando nos detenemos y pensamos lo que aquellos a los que se les permitió vivir han hecho durante esos 34 años. ¿Cuántas vidas de madres y padres han sido seriamente afectadas por la decisión de practicarse un aborto porque parecía una solución fácil al problema del embarazo?

Nosotros sabemos que el aborto no es la solución fácil que parece. Hoy tenemos un ministerio especial para aquellos que continúan sufriendo por un error que la sociedad ayudó a cometer. El Proyecto ministerio Raquel (Rachel en inglés) ayuda a muchos a encontrar la cura y les ayuda a ver que Dios puede y los ha perdonado. Dios aun los ama; Él sólo pide que ellos recojan sus vidas y sigan adelante ayudando a otros a no cometer el mismo error.

A fin de cuentas todos perdemos cuando se comete un aborto en las vidas de buena gente que toma malas decisiones. Apoyados en este error por muchos profesionales, el aborto continúa siendo legal a pesar de todos los esfuerzos de algunos para prevenirlo año tras año. Sí, necesitamos cambiar la ley, pero para hacerlo, necesitamos cambiar nuestros corazones para respetar toda la vida – tanto el que nació como el que no ha nacido.

¿Cómo podemos no responder al ruego de nuestro querido Papa Juan Pablo II difunto a cambiar nuestra cultura de muerte por una cultura de vida? Tenemos que llegar a un acuerdo en nuestras propias vidas con el hecho de que cada vez que fallemos en respetar otra vida humana o cualquier creación de Dios, estamos de alguna forma votando por que continúe la cultura que permite el aborto legal. Discúlpenme por ser tan contundente, pero no podemos argüir en forma contradictoria.

No podemos tratar a los miembros de nuestra familia sin respeto sin, de alguna forma, votar por una cultura de muerte y aborto. Faltarles al respeto a los emigrantes e inmigrantes que vienen a los Estados Unidos para alimentar a sus familias es votar por una cultura de muerte.

Cuando tratamos a otros sin respeto, esencialmente le estamos diciendo a Dios que Él cometió un error creándolos. El hambre en el mundo no es causada simplemente por el mal juicio de cada individuo que tiene hambre; la codicia de aquellos de nosotros

Cada vida apenas concebida hoy nos dará las gracias a cada uno de nosotros por toda la eternidad por trabajar en nosotros mismos para cambiar cualquier cosa que incluso se acerque a una falta de respeto por la vida. Reverendísimo John J. McRaith

que demandan más de los dones de Dios de lo que es necesario puede ser muy bien la causa del hambre de otras personas. Ahora, comprendo que los individuos toman malas decisiones y tienen hambre por esa razón. Pero también creo que la mayor parte del hambre en el mundo es causada por las decisiones codiciosas de aquellos que tienen más y quieren aun más de los dones del mundo. La avaricia a menudo viene al costo de las vidas de otra gente.

Con firmeza acepto que el aborto es nuestra primera preocupación. Sin la oportunidad de incluso nacer, el resto de las faltas de respeto por la vida están fuera de la discusión. Pero creo que hay una pendiente resbaladiza en esta cultura de la muerte que facilita el aborto.

Una vez que iniciamos la cuesta abajo de la falta de respeto a cualquiera de los hijos de Dios, damos otro paso hacia hacer de ésta una cultura que justifica tomar una vida incluso antes de que haya tenido la oportunidad de nacer.

Por lo tanto, mientras censuramos, repudiamos y condenamos el aborto, debemos primero mirar hacia nosotros mismos para ver si hemos tenido una mano en la decisiva y más obvia falta de respeto a la vida que es el ABORTO. En verdad creo que si nosotros primero vemos en nuestros propios corazones, estaríamos asombrados al encontrar áreas que tendríamos que cambiar para poder amar a otros como Él nos amó. Una vez que suficientes de nosotros tengamos la voluntad de cambiar, el Espíritu Santo nos guiará a rápidas soluciones al aborto legal en nuestra sociedad. En nuestros propios corazones, estaremos tomando el primer paso para cambiar nuestro mundo de una cultura de muerte a una cultura de vida.

¿No es eso lo que todos queremos? Entonces con nuestras oraciones, con nuestros sacrificios y ofreciendo nuestros sufrimientos, nosotros cambiaremos nuestros valores. Al cambiar nosotros, el mundo alrededor de nosotros se verá afectado por ese cambio. Así un cambio de corazón nos guiará a ver que somos los únicos administradores de los dones de Dios, dones dados a cada persona desde la concepción hasta su muerte natural. Sólo Dios puede dar la vida y sólo Dios deberá ser el que quite la vida.

Cada vida apenas concebida hoy nos dará las gracias a cada uno de nosotros por toda la eternidad por trabajar en nosotros mismos para cambiar cualquier cosa que incluso se acerque a una falta de respeto por la vida. Nos debemos unir y poder decir juntos “YO ESTOY A FAVOR DE LA VIDA” siempre y bajo todas las circunstancias. Empecemos el día de hoy mientras rezamos para poner final al aborto. Encontraremos la respuesta en los mensajes de Jesús, en las enseñanzas de la Iglesia y en la oración a Dios “No endurezcamos nuestros corazones” nunca.

Nuestro Santo Padre resumió esto de una mejor forma de la que yo podría hacerlo mientras hablaba a los obispos de ad limina de Suiza. Nuestro Santo Padre dijo, “Sólo si uno respeta la vida humana desde la concepción hasta la muerte es una ética de paz posible y creíble. ...Sólo entonces puede la no violencia expresarse a si misma en toda dirección; sólo entonces podemos de verdad aceptar la creación y sólo entonces podemos alcanzar la justicia verdadera.”

Sinceramente en Cristo

Reverendísimo John J. McRaith, D.D., Obispo de Owensboro

Gracias a ustedes por sus atenciones y apoyo.

Queridos amigos,

Espero que hayan tenido una maravillosa Navidad y que el Año Nuevo les traiga muchas bendiciones y les acerque a nuestro Señor. Sólo quiero agradecer a todos aquellos que se acordaron de mí en Navidad con cartas, tarjetas y regalos. No tendré la oportunidad de responder cada una individualmente, por lo que sólo quiero que sepan que estoy lleno de gratitud de poder servir a gente de tal fe.

Les doy las gracias por sus atenciones y apoyo durante la época de Navidad. Les aseguro que están en mis oraciones y Misas cada día.

Mientras trabajamos juntos para traer la Buena Nueva del Nacimiento de nuestro Salvador a todo aquel que la escuche, le damos gracias a Dios por su llamada para compartir con Él la Misión de la Iglesia, Su Misión. Las bendiciones de Dios sobre todos ustedes. Con mucha gratitud, permanezco

Sinceramente en Cristo,

Reverendísimo John J. McRaith, Obispo de la Diócesis de Owensboro

Nuestra Señora de Guadalupe es venerada y celebrada a través de la Diócesis el 12 de diciembre...



en San José, Mayfield



en Cristo Rey, Madisonville



en San Pedro y San Pablo, Hopkinsville



en Santo Redentor, Beaver Dam



en Santo Nombre de Jesús, Henderson



en Sagrado Corazón, Russellville



en San Miguel, Sebree



en Santo Tomás Moro, Paducah



en San José y San Pablo, Owensboro



...y en hogares católicos en todo el año

en Santa
Susana,
Elkton

Un hombre que reside en Beaver Dam da testimonio a los Obispos sobre las redadas migratorias en Georgia

por Hermano David Henley

El 4 de noviembre el Padre Victor Subb de los Misioneros de Glenmary, algunos alumnos de Glenmary junto con miembros de la parroquia de Santo Redentor en Beaver Dam, Kentucky viajaron a Cullman, Alabama para una reunión del Comité Católico del Sur. El Comité Católico del Sur proveyó un lugar para que los católicos pudieran conocer a otros católicos, compartir su fe y encontrar apoyo. Quitofel de Oaxaca y ahora miembro de la parroquia Santo Redentor, relató al grupo sobre eventos recientes en Georgia con la migración y deportaciones. Su historia inspiró al grupo y el comité ejecutivo pidió que el Quitofel viajara la semana próxima al Baltimore, Maryland para compartir su testimonio con los Obispos durante su reunión anual.



Obispo J. Kevin Boland de Savannah, Georgia con Quitofel en la reunión de los Obispos del Sur de los Estados Unidos

Durante la reunión, Quitofel describió las redadas de “la migra” en Stillmore, Georgia que ocurrieron en la pollera durante el mes de septiembre. Durante las operaciones de “la migra,” casi 200 personas fueron detenidas y la mayoría ha sido deportada. Después de entrar en la planta, “la migra” pasó a las casas alrededor de la planta, entrando en ellas por la fuerza. También se pararon automóviles y arrestaron a todos los conductores hispanos. Cinco ciudadanos de los Estados Unidos que la migra presumió eran indocumentados fueron detenidos, en contra de sus derechos. Durante las redadas muchos huyeron al monte donde pasaron unos días escondidos. Unos estadounidenses recibieron noticias de los eventos y llevaron comida y cobijas a la gente escondida. La diócesis de Savannah envió una camioneta llena con comida y otros abastecimientos para ayudar a la gente que quedó. Eventualmente algunos de los residentes que no fueron arrestados salieron hacia otros estados con sus familias. Hoy día la planta en Stillmore tiene menos de la mitad de los empleados que tenía antes. Y para continuar las producciones algunas cárceles alrededor la planta han mandado prisioneros para trabajar en los puestos vacantes.

Los Obispos de Georgia, Carolina del Norte y Carolina del Sur han firmado una carta a favor de los inmigrantes. Sigamos pidiendo que más obispos firmen esta carta y que haya una conversión en los corazones de la gente en contra de los inmigrantes indocumentados. Los cinco obispos han enviado la carta al Senado y la Cámara de Representantes con la esperanza de que pronto tengamos una reforma comprehensiva para todos los inmigrantes.

El 13 de noviembre, Quitofel, con el Padre Les Schmidt y el Hermano David Henley de Glenmary tuvieron una audiencia con cinco de los Obispos del Sur de los Estados Unidos durante la Conferencia Nacional de Obispos. La meta de la reunión fue a dar un informe a los obispos de la experiencia de la comunidad hispana y pedir su apoyo por media de una carta a favor de reformas a las leyes de inmigración. Los Obispos presentes fueron Obispo John J. McRaith de diócesis de Owensboro, Obispo William B. Friend de Shreveport, Louisiana, Obispo Joseph N. Latino de Jackson, Mississippi, Obispo Curtis J. Guillory, SVD de Beaumont, Texas y Obispo J. Kevin Boland de Savannah, Georgia.

¡Vengan Jóvenes! Fiesta Juvenil



Todos los jóvenes hispanos están invitados a participar en un evento especialmente para ellos en Hopkinsville.

- * Reflexión juvenil
- * Vía Crucis
- * Misa Catequisada
- * Noche de Talentos
- * Baile

Sábado, 6 de enero

11am - 6pm

**Iglesia San Pedro y San Pablo,
Hopkinsville (902 E. 9th St.)**

Retiro “Nueva Vida”

Por Liliana Duran — el primer encuentro en Mayfield, KY. Ese día fue un día muy especial, un día de esperanza, de tristeza, de libertad. Fue un día de reflexión, me sentí libre de problemas fuera de este mundo. Sentí la presencia del Señor, al mismo tiempo sentí miedo, no hay palabras para explicar esta experiencia que fue única que nunca se me olvidara. A mi me gustaría invitar a todas las personas que vivieran un retiro de sanción y que le abran el corazón al Señor y que le den la oportunidad de que pasen por sus vidas.



Por Arabel Arellano--- es muy bonito compartir lo que ahora siento. Es como volver a nacer, siento mucho gusto y gozo de haber ido al retiro “nueva vida” y bien como dice el titulo tengo nueva vida ahora. Ahora mas que nunca creo que Dios esta conmigo, porque ese día lo sentí muy cerca de mi. Tenía mucho miedo que algo me pudiera pasar cuando escuchaba como la gente lloraba al pasar el padre con el “santísimo” y cuando llegó donde yo estaba sentí muchas ganas de llorar y pues me gustaría que ahora mas que nunca la gente sintiera como Dios vela nuestros días y noches y que se despierta mañana con una sonrisa y mucho amor que cada día nos da.

Por Lucio Leco--- Quiero invitar a todos los jóvenes a los retiros de sanción. Yo que viví experiencias muy bonitas con Dios, quiero decir que me siento muy a gusto cuando siento la presencia de Dios y también tener el don de Dios. Ya que nuestro Señor hace muchos milagros. Nos sana espiritualmente en todo lo que le pedimos, siempre cuando le entregamos el corazón y lo hagamos con mucha fe. Yo recomiendo a todas las personas que cuando hagan un retiro de sanción, les recomiendo que vayan.

Las peripecias de un joven e inexperto Cura

VI: EL PORQUE DE LAS PERIPECIAS DE UN CURA JOVEN

Por el Padre Carmelo Jiménez

Cuando empecé a escribir estas pequeñas historias lo hice motivado por un joven amigo, Byron Macias, quien es director del ministerio Hispano acá en Hopkinsville, parroquia de San Pedro y San Pablo, y quise titular estas historias como: “Las peripecias de un joven e inexperto Cura”, porque pensé en contar las experiencias vividas en las parroquias de San Pedro Apóstol, en Chenalho, Parroquia de San Pablo Apóstol, en Chalchihuitán y Parroquia de San Juan Bautista, en Chamula, Chiapas, donde fui Párroco al mismo tiempo por dos años, y me tocaban atender mas de 281 comunidades. Estas tres parroquias son de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Yo no pertenezco a esa Diócesis.

El obispo de San Cristóbal de las Casas, fue Mons. Samuel Ruiz, y cuando cumplió la edad de renunciar a la Diócesis como Obispo, lo hizo siguiendo las normas del Código Derecho Canónico y como hombre de fe y de Iglesia, a pesar de lo controversial que dicha Diócesis había sido debido a la línea de la Teología de la Liberación que seguía. Al cambio de obispo, Don Felipe Arizmendi, nuevo Obispo de dicha Diócesis, dio prioridad a la atención de la parroquia de Chenalho, y trató de reabrir la; para eso tuvo que negociar con las autoridades locales, pidiéndole éstas que solamente aceptarían un sacerdote que no fuera de dicha Diócesis (San Cristóbal), y se dio a la tarea de buscar sacerdote de otras diócesis de México para mandar allá.

Mi propio obispo, Mons. Felipe Aguirre, queriendo colaborar con dicha diócesis, me pidió que me fuera a tiempo completo para aquella diócesis. Yo le respondí, vía teléfono, que yo tenía sólo un año de ordenado sacerdote, y aunque era párroco no tenía la experiencia necesaria para guiar una parroquia tan compleja, además la Parroquia de Chenalho permanecía cerrada desde ya hacia mucho tiempo y con muchos problemas sociales, por lo que no estaba dispuesto a ir.

Ese día, 10 de mayo del 2000, conocí por vez primera a mi Obispo molesto; él me pidió que me dirigiera ése mismo momento a la Curia Diocesana, y respondí que iba a una comunidad y que volvería hasta el día siguiente, y entonces podía llegar a la curia, si él así lo deseaba. El me respondió que me esperaba el día siguiente.

Yo por mi parte regresé a mi habitación, saqué de la maleta mi liturgia de las horas y puse en su lugar el Código de Derecho Canónico, para buscar la manera de defenderme el día siguiente sin caer en desobediencia.

Ya en la comunidad, hice todo lo que debía hacer, las confesiones, la Misa, las reuniones con los diferentes grupos de pastoral, y después las visitas a los enfermos y algunas bendiciones de casas. Regresé a la casa donde dormiría como a las 10.00 p.m. Y me dispuse a estudiar y buscar los artículos necesarios para defenderme delante del obispo. Los encontré, y ya muy tarde me dispuse a dormir, pero no pude conciliar el sueño, por lo que preferí levantarme y entrar a la Capilla, ahí, entre el altar y el Sagrario me senté, mirando fijo al Santísimo. Le dije al Señor no sé cuantas cosas, expresé mis temores y mi total desacuerdo en ir a colaborar con la otra Diócesis. Le expuse al Señor mis razones para rechazar tal invitación, pero también estaba en mí la promesa de obediencia que hice el día de mi ordenación sacerdotal, pero, también mis temores estaban presentes. Fue una lucha entre lo que Dios me pedía a través de mi obispo y mi sentir. Ahí, junto al Señor Sacramentado, ahí junto al Tabernáculo, ahí en la soledad total de mi alma y la presencia del Señor tuve el más grande de mis pleitos y pude constatar la voz de Dios que me pedía ir a donde él me enviaba. Recordé las palabras que un día Dios le dijo a Jeremías: “irás a donde yo te envíe y dirás lo que yo te diga”. No era yo quien tenía que ir, yo sólo tenía que hacer y decir lo Dios me mandaba. A las 6.00 a.m. yo terminaba diciéndole al Señor que estaba bien, que iría a donde él me enviaba, pero que yo solamente iría y que El tenía que hacer y decir lo necesario.

Constataba que Dios había ganado aquel pleito y que yo, simplemente soy sacerdote de El, no soy sacerdote por méritos propios sino por su misericordia.

Cuando yo volví, y fui con el Obispo, él también se había preparado para motivarme, y si aceptara yo el envío a otra Diócesis. Lo cual se sorprendió cuando le suspendía sus palabras pidiéndole que dijera qué era lo que él quería, y cuando yo le dije que sí aceptaba, él me preguntó qué había pasado conmigo porque me notaba muy cambiado respecto al día anterior.

Es así como acepté vivir las aventuras que he estado narrando y trataré de continuar narrando. No son ciencia y ficción, son realidades vividas en medio de un pueblo que sufre en las montañas y marginados muchas veces y por mucho tiempo, viviendo en la vil pobreza, pero eso sí, con gran fe y anhelando encontrarse con el verdadero Dios.

Quiero terminar diciendo y motivando a buscar a Dios, sobre todo ahí frente al Sagrario. Recuerden que entre mas lo buscamos mas cerca está el Señor de nosotros y nunca nos defrauda. Así lo experimenté en la misión de tal manera que cuando mi obispo me pidió que regresara a mi Diócesis, solo lo hice después de escuchar que me permitiría volver a misionar después de un tiempo razonable.

El Llamado Universal a la Santidad

Padre John Thomas

Con la apertura del nuevo año, nosotros como diócesis nos acercamos a la primera reunión del Programa del Diaconado Permanente. El sábado 27 de enero a las 10am oficialmente llamaré a todos los hombres interesados en discernir el llamado a la vida del ministerio en la Iglesia por medio del Orden del Diaconado.

¿Sabían que cada uno de nosotros tenemos la misma vocación? El Concilio Vaticano Segundo llama a cada cristiano, cada católico a un LLAMADO UNIVERSAL A LA SANTIDAD. No importa si somos hombres o mujeres, niños o adultos, inteligentes o no tanto, ricos o pobres, la Iglesia nos llama a todos a la santidad. Este llamado de la Iglesia es la responsabilidad de todos nosotros. En todo lo que hacemos y decimos, tendemos que poner de manifiesto la presencia de Jesús. Este llamado está manifestado por medio de nuestras vidas en una de las tres vocaciones particulares dadas por la Iglesia.

Para alguno, éste llamado está expresado por medio de la vida de soltero. Para estas personas, ellos no están llamados al estado del matrimonio ni a la vida consagrada. Ellos están llamados de manera particular para vivir las enseñanzas de Jesús para que en una comunidad religiosa o no, dediquen sus vidas al servicio de la Iglesia.

Esta vocación esta siempre ignorada o mal vista. Sin embargo la iglesia llama a gente particular a servir de tal manera que demande una devoción singular para servir a Su gente. Creo que es por medio de esta vocación que muchos han servido a la Iglesia y específicamente nuestra diócesis fielmente de una manera única y altruista.

La Iglesia llama a algunos a la vocación del matrimonio. Pese a que ésta es la vocación a la cual mucha gente se siente llamada, creo que también es la más malentendida. Me parece que mucha gente entre a la vocación del matrimonio porque los hace sentir completos o felices (no que esto sea malo en sí mismo. Pido para que cada día más gente casada se sienta completa, realizada o feliz). La Iglesia entiende esta vocación no para realizar la felicidad de uno pero para que el otro sea hecho santo por medio del compromiso y expresión de amor entre hombre y mujer y sus hijos. La vocación de una persona que está casada es la de ayudar al esposo/a en su salvación y recibir esa mima expresión de apoyo para su propia salvación.

El estado de Ordenes es la vocación tercera, final y particular dada por la Iglesia. Para la mayoría de católicos esto le hace pensar en el ministerio del sacerdote y de los sacramentos, especialmente de la Reconciliación y la Eucaristía. Actualmente, cuando la palabra vocación es usada, la gente piensa en su mayoría en la vocación sacerdotal.

La Iglesia, de todos modos, expresa el estado de Ordenes no solo por el orden del presbiterio sino también del diaconado. Es el diacono quien ayuda al obispo a buscar a los mas pobres entre nosotros. Es el diacono el que responde a las necesidades de la gente cuando nos reunimos alrededor del altar en oración. Es el diacono quien ofrece la petición a nombre de todos que necesitan la misericordia de Dios.

Estamos llamados a una vida de santidad. La iglesia nos llama a que practiquemos esa llamada en maneras particulares: la vida de soltero, la vida de casado y la vida de Órdenes santas. Les pido que rueguen por nuestra diócesis, la cual esta llamando formalmente a hombres para que disciernan la vocación al Diaconado Permanente. Recen para que el Espíritu Santo abra nuestros corazones y mentes para que nos anime y nos haga recibir este ministerio dado a nosotros por la Iglesia.

Al iniciar este nuevo año de gracia, pidamos para que en cualquier vocación particular que Dios nos haya llamado, nos podamos convertir santos en su expresión y que por medio de nuestro ejemplo, todos los que nos rodean sean santos también. San Esteban, ruega por nosotros.

Si está interesado en aplicar para el Programa del Diaconado Permanente de la Diócesis de Owensboro, por favor contacte a: Reverendo Padre John M. Thomas, Director del Programa del Diaconado Permanente, 902 East Ninth Street, Hopkinsville, KY 42240 jmthomas@saintspeterandpaulchurch.org Tel. 270-885-8522 Fax. 270-885-5296